

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
ANTE INAUGURACIÓN DEL SEMINARIO-TALLER SOBRE
DESARROLLO DE UNA ESTRATEGIA CAFETALERA NICARAGÜENSE
DE COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO SOSTENIBLE
Managua 26 de Marzo de 1998

- Amigos todos

He aceptado gustoso estar aquí con ustedes porque yo anteriormente fui agricultor, y todavía recuerdo muchas alegrías y algunos sinsabores de las lides con la tierra y las cosechas: la alegría de una lluvia oportuna, y la aflicción de la sequía o de una lluvia inoportuna; la incertidumbre de los precios y, en resumen, lo que significan los retos de la competitividad. Este encuentro me recuerda esas aventuras, que ya para mí quedaron en el pasado, como ciudadano, aunque hoy las cargo a nombre de todos.

También he aceptado inaugurar este seminario porque deseo hablarles de un programa que en la Vicepresidencia de la República, estamos llevando a cabo. Es un programa que precisamente llamamos de Competitividad.

De acuerdo al Diccionario Larousse, la palabra competir tiene varias connotaciones: Significa rivalizar, oponerse dos o más cosas o personas para un puesto; pero la que nos interesa a nosotros es la acepción "... donde la competencia comercial es posible".

Partamos de una simple realidad: Estamos insertos en un mercado mundial, en el cual todos luchan. Hay grandes y pequeños; hay productos de gran calidad, de mediana calidad, y de regular calidad. Obviamente las reglas son simples: Gana el que en el mismo precio, tiene mejor calidad.

Consecuentemente, en el Mercado Mundial, la calidad es la que se impone, en igualdad de precios. La calidad es un factor determinante de la demanda, si su precio es el adecuado. Y nuestro país ha decidido insertarse en la economía mundial, pero carece de instituciones desarrolladas de mercado. Pero, ¿cómo podemos traducir esto al contexto de Nicaragua, que está entrando, gracias a Dios, a uno de sus mejores momentos en el desarrollo económico de los últimos 20 años?

Para desarrollarnos necesitamos de crecimiento económico; o sea, necesitamos mayores inversiones que generen más empleos, que redunde en aumento de la producción, en aumento de las exportaciones, en mejor distribución de la riqueza, en un freno razonable a la inflación, en aumento del ahorro privado...

Esto deberá conducirnos a una mejor calidad de vida para los nicaragüenses. Y todos los productores nacionales, los industriales, los inversionistas, los empresarios deben, para hacer posible la mejor calidad de vida del mayor número de nicaragüenses, seguir algunas políticas nacionales para fortalecer las instituciones del mercado; en otras palabras, para que nos hagan competitivos y fuertes de verdad.

En un artículo que escribiera para la revista "Reforma Económica" el profesor Stéphane Garelli, director del Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial (IMD) de Suiza, el investigador Suizo nos hace seis recomendaciones para alcanzar la competitividad. Las enumeraré a continuación. Junto a cada punto haré algunos breves comentarios.

1. "... debe haber instituciones que respalden el desenvolvimiento del sector empresarial en los mercados internacionales." Esto significa que el Estado y la Empresa Privada deben ser los facilitadores del desarrollo económico. Nicaragua ya ha dado pasos gigantes en el proceso de liberalización de nuestra economía. Prácticamente hemos bajado aranceles a niveles que antes eran impensables; la banca privada ha crecido en términos geométricos en cuanto a operaciones financieras y de créditos se refiere. En suma, la economía planificada le ha dado paso a "la mano invisible" de la que hablaba Adam Smith.
2. "Un país debe establecer políticas que lo hagan atractivo para el resto del mundo".

La aprobación de una Ley de Inversiones y de Acuerdos Bilaterales de protección a las inversiones con países como España y los Estados Unidos, dan un testimonio elocuente de la firmeza en la continuidad de las políticas económicas del gobierno nacional. Hace poco firmamos un acuerdo sobre Propiedad Intelectual, lo cual es síntoma de confianza para la inversión extranjera.

3. **Un gobierno debe promover el ahorro, el cual facilita la inversión en infraestructura.** En Nicaragua, los depósitos privados en el sistema financiero nacional están creciendo con firmeza. Los nicaragüenses, según un informe de la Revista Mundo Financiero de 28 de febrero de 1998, indica que en tan sólo el año 97, los depósitos en moneda nacional crecieron 40% y en moneda extranjera crecieron 80%.
4. Es de gran importancia **"invertir masivamente en la educación primaria y secundaria"**. En 1950, Corea del Sur tenía un Producto Nacional Bruto tan alto (o mejor dicho, tan bajo) como el de Nicaragua; era un país pobre, subdesarrollado. Hoy, casi 50 años después, Corea tiene la onceava economía más grande del mundo y nosotros hemos bajado a la posición 127. ¿Por qué sucedió esto? El mismo profesor Garelli, señala que "...una diferencia significativa entre Asia y Latinoamérica durante los últimos 40 años es que gran parte del dinero de Latinoamérica dedicó a la educación, fue para desarrollar la educación universitaria de las élites, mientras que en Asia fue para desarrollar estudiantes de primaria y secundaria. Esto luego llegaron a formar la jerarquía de los mandos medios de la región...". Y esto trae a colación el hecho que en Nicaragua exista una relación de 3 médicos por cada enfermera, cuando debería ser al revés. Y esta es una de las razones por las cuales hay que hacer un trabajo de reingeniería operativa en el Sistema Nacional de Salud. Mejores sueldos no necesariamente conducen a mejor salud pública. Por otro lado, cuantos de ustedes han pasado por alto una esquelita que aparece en el Diario La Prensa que señala que la inversión en la educación primaria es la base del desarrollo. Creo que ahora sí comprendemos el gran sentido de este mensaje pequeño pero significativo.

5. **"... Una economía emergente tiene que ganar maestría muy pronto de la nueva infraestructura tecnológica –básicamente las telecomunicaciones y la adquisición de computadoras a través de la economía"**. Hace poco nos enteramos que los servicios de telefonía de Nicaragua ya son de los mejores de América Latina. Hoy nos podemos comunicar a cualquier parte de Nicaragua con la mayor facilidad. Podemos enviar un fax, recibir un "biperazo" o hablar por celular desde o hacia Nandasmo o El Rama, a cualquier parte del mundo.



En cuanto a lo de las computadoras, he ido poco a poco dándole fuerza a un proyecto que tengo en mente y que hoy deseo compartir con ustedes. Tal vez se animan y me ayudan con las ganancias que obtengan de sus ventas de café. Deseo dotar de equipos de computación a todas las escuelas de Nicaragua. Se necesitan unas 20.000 computadoras para que los 300 mil estudiantes de secundaria puedan usarlas por 4 horas semanales cada uno ¿Se animan a ayudarme? ¿Es esto un sueño o no podremos nunca realizar el sueño del desarrollo sin la ayuda de los organismos internacionales? Hace poco estuve en Masaya reunido con mis conciudadanos y les animaba a hacer esfuerzos para que Masaya vuelva a ser la Ciudad de las Flores. Les decía que los edificios, estatuas, iglesias, estadio, malecón, colegios, etc. que tenemos, los erigieron nuestros padres y nuestros abuelos sin ayuda de la AID, ni de la cooperación japonesa, o sueca, o danesa, o de nadie. Todo se hizo sólo con el tesón y la voluntad de trabajo de los masayas. Yo estoy seguro de que el país tiene tantas necesidades que el gobierno sólo no lo puede todo. Ni que tuviéramos dos gobiernos lo podríamos hacer todo.

Finalmente, **los países exitosos suelen ser aquellos que establecen una legislación social previsible, estable y que tome en cuenta las consideraciones comerciales.**

Debo aclarar que la Asamblea Nacional, que es el foro de convergencia de más amplio espectro para debate de los temas nacionales, ha sabido interpretar las demandas de los nicaragüenses en el sentido de aprobar legislación que fortalecerá el estado de derecho y dará mayores beneficios a los grupos

sociales más vulnerables. Y yo creo que si avanzamos a ritmo lento en esta área, es por la naturaleza deliberativa de la Asamblea Nicaragüense.

Bueno, amigos, no me queda más que agradecerles por haberme permitido compartir con ustedes estas ideas. Les deseo los mejores éxitos. Y deseo expresarles que así como el café colombiano tiene en el mundo un prototipo comercial -Juan Valdéz- que muchos de ustedes han visto en la televisión norteamericana o europea, espero yo, ver un día a un personaje comercial representando ese ideal de café gourmet nicaragüense.

Que Dios bendiga siempre a Nicaragua y a los caficultores, que han sido motor de desarrollo.